

# LA PROVINCIA

PERIÓDICO DE ANUNCIOS AVISOS Y NOTICIAS

SE PUBLICA

los Miércoles, Viernes y Domingos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Gerona 2'50 pts. trimestre.  
Fuera la Capital 3 pts. id.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de la Independencia núm. 14

## HASTA OTRO DIA

No deseamos ser molestos con cantinarias que por lo sabidas han pasado al cajón del olvido.

Sin embargo, se nos permitirá dedicar cuatro palabras que sean un adiós temporal á cuantos nos han dispensado su cooperación ayudando nuestra tarea, y á cuantos han honrado nuestra lista de suscripción comprendiendo indudablemente lo indispensable que nos era su benevolencia, por lo que les quedamos agradecidos.

Nacidos en momentos en que la colectividad liberal necesitaba un órgano que fuera genuina representación de sus aspiraciones, y mas en momentos en que habia evolucionado el suyo propio, empezamos con fe y decisión y con ellas perseveramos hasta hoy, sin haber torcido de camino, ni ante las indignas amenazas y denuncias, ni ante el calor de las promesas.

No nos doblegaron las exigencias tantas ni las decepciones, ya fueran unas hijas del indiferentismo mas ó menos fundado, ya del azar á que viene sujeta la vida pública; defendimos hombres que resultaron ingratos, como encontramos por otro lado cariño y abnegación á que debemos estar agradecidos; fuimos consecuentes en nuestra doctrina y constantes y temerarios hasta el sacrificio sagrado de propios intereses.

Decaimos porque no quisimos luchar aislados, y caemos hoy por no poder atender nuevos sacrificios que se nos venen imponiendo; ya por la nueva Ley del timbre, ya porque la situación de nuestros amigos no resulta lo bastante despejada.

Dos legislaturas seguimos en nuestro Distrito sin representación que sea garantía general, y esto ha agotado nuestros esfuerzos; por mas que nos consta que nuestros amigos son atendidos, nuestro es dable.

El distrito en general puede comprender que cedemos al peso de las circunstancias; nosotros y gran parte de nuestros amigos há tiempo luchan en el vacío, y pues que así resulta, solo volveremos á aparecer cuando ayamos llevado á cabo un Censo, no ya de tal ó cual escuela, si así las circunstancias lo exigen, sino de agrupación donde quepamos todos, y encuentren apoyo cuantos están inactivos por circunstancias especiales.

La evolución es campo fecundo para toda iniciativa.

No necesitamos decir mas; con tal franqueza manifestada nuestra desaparición y nuestro deseo; luchamos mientras nos fué posible; fuimos lo que debíamos ser segun las circunstancias; y cedemos hoy el peso de fuerza mayor.

Nuestro espíritu no desalienta, por lo que regularemos la marcha de nuestra conducta sobre el bien del Distrito y de los que fueron, han sido y serán nuestros invariables y buenos amigos.

Hasta otro dia pues.

Alberto Nugué

## RUEDA LA BOLA.....

Gran parte de la prensa moderna, siguiendo la corriente comercial del siglo, se manifiesta oportunista en

todos sus extremos, y hace bien; de- diése al noticierismo; sistema chismoso que priva mas por ser menos serio que el fomento de las aspiraciones de los pueblos, que debiera encausarles por el deber del trabajo, y de aquí que la sociedad se asimile cada dia mas al Mercader atontado que al político experto.

Seguir pues una parte de la prensa escribiendo sobre la consecuencia política, es machacar en hierro frio; es nota fuera de pentagrama; es causar ilaridad; hay que comerciar pues todo el año, y politiquer solo un dia y aun éste que sea aquel en que se piden al contribuyente sacrificios pecuniarios superiores, á poco menos, á sus fuerzas.

En tal pendiente, no importa que se ebrotan los sentidos de la sociedad; que se pierda la fe en todos los terrenos; que las quiebras se sucedan; lo que importa sí, en estos tiempos, es acumular papel que represente un tanto por ciento que permita tomar el sol en invierno y viajar y derrochar en verano; mientras las industrias agonizan por exceso de tributos y los que miran en política como se han destruido los muros de contención de las libertades, que van pasando á licencia, se destruyen así propios tambien, ó las destruyen obligaciones ó deberes superiores á sus fuerzas.

Mas qué significa todo lo expuesto ante una sociedad que los más viajan en primera en el tren de la vida, mientras son los menos los que padecen?

Nada. Y pues que nada importa, seguir la orgía, que si esta dura lo que la vida del bullicioso, ya es lo bastante para dejar á la generación venidera ejemplo sagrado del cómo se puede conseguir el Paraiso sin moverse de la tierra.

Con recurrir á la usura en dia de amenaza extrema, y comerse la parte de ganancias que por otro lado puede dar el flujo y reflujo del mar del oro, ya está todo salvado; la república del dinero es la que impera; no hay quien pueda con ella, y ya que así es, figurar torca en tan voluminoso Censo, para que no crean nuestros descendientes que fuimos de los tontos, ni nos parecimos á los presumidos.

Un prestamista.

## COMO SE VIAJA HOY EN CUBA

(CONTINUACIÓN)

—En el momento en que oigan sonar un tiro, aunque sea éste disparado al aire y no obedezca á ningún ataque, al suelo todo el mundo, y en el suelo y boca abajo deben quedarse, hasta el momento en que haya desaparecido el peligro y cesen las descargas.

Ayala me contaba, por haberlo visto y por haberlo hecho el mismo, que está ya tan aleccionada la gente y tiene de tal modo aprendidas esas instrucciones, que al menor asomo de agresión y antes que se organice la resistencia, están los pasajeros tendidos en el duro sue-

lo del coche, boca abajo, sin mover pié ni brazo y sin levantar siquiera la cabeza para observar de que parte vienen los tiros. Cuenta tambien que, en cierta ocasión, volviendo de la trocha, fué sorprendido el tren por una partidilla, é instantáneamente, como movidos por un resorte, cayeron todos al suelo, incluso una señora tan gorda, que para subir habia necesitado ayuda y no podia con el peso de sus nueve ó diez arrobas de carne. Allí quedaron todos durante una hora, que les pareció un siglo, cual si fueran fardos. Nadie hablaba, nadie se atrevia ni á respirar.

El movimiento—tanto puede el miedo—se verifica sin ruido, sin confusion, sin gritos, con la precisión matemática con que podria relizarlo una tropa de marionettes tirados por un hilito. Pam, pum, pum, pum..... y quedan los bancos vacios y el piso del vagon sembrado de cadáveres, que luego resucitan, en cuanto pasa el riesgo. Se sacuden el polvo y el tren continúa.

A medida que salimos de la Habana, el tren apresuraba su marcha. No sé qué pasaba con los trenes, que de vez en cuando sin cesar de andar, una sacudida violentísima nos hacia dar unas cabezadas peligrosas. Dijérase que la máquina era un noble bruto, con mucha sangre, que á lo mejor se encabritaba asustado ó daba una huida, por verla sobre de un bulto sospechoso. En cada ocasión que esto ocurría, y se repitió el fenómeno muchas veces durante el trayecto, pensábamos todos, disponiéndonos á la maniobra de caer boca abajo: ¡Ya están ahí!

Pero el tren seguía sin novedad, á pesar de los sobresaltos y de las bruscas sacudidas. Y como iba avanzando, renacia la calma y la confianza y todo el mundo se atrevía ya á asomarse á las ventanillas para ver el paisaje espléndido. Venia con nosotros, en el mismo vagon, dos bancos mas atrás de los que ocupamos, una señora esposa de un oficial que con dos mulatitas constituían todo el pasaje femenino del tren. La señora llevaba consigo, en una primorosa jaula, un bonito canario, al que no cesaba de acariciar, cantando:

«Ya estoy á tu lado, pajarito mio.»

Aquella señora, ó no tenia noticia alguna del peligro, ó deseaba distraerse y distraer á los pasajeros. El tren, sin que hubiera por allí ninguna estación, paró en firme, y de repente, ahogando el ruido de la locomotora que silbaba y de los frenos que rechinaban, el canto de la simpática señora, que canturreaba en aquel preciso momento.

«Este clarinete, me tiene escamada.»

Y, en efecto, era para escamarse. El tren volvía á andar, pero muy lentamente, con muchas precauciones. Algunos viajeros bajaron, el teniente de la guardia civil tambien. ¿Qué ocurría? No pudimos averiguarlo por el momento. Mas tarde supimos que la fuerza de van guardia habia creído ver en un palmar vecino muchas cabezas, confundiendo con ellas los troncos de los árboles. Mas vale así.

Habíamos pasado dos apeaderos sin importancia, y el tren se detenía en la estación de Calabazar. Era de dia completo, y comenzaba á sentirse el calor, que en esas horas de la mañana y hasta que se levanta la brisa del mar abruma verdaderamente.

Todos bajamos, porque las paradas en las estaciones son largas. La operacion de dejar y de recoger el correo, la de desembarcar víveres, porque en casi todos estos pueblos se proveen las tropas con municiones de boca traídas de la Habana, la de embarcar enfermos para el hospital vecino de Santiago de las Vegas, emplea bastante tiempo.

En la estación hay muchos soldados con el traje de rayadillo, tan estropeado, sucio y roto, que ya no se sabe de qué color es, ni si alguna vez tuvo forma definida. Llevan sombreros de paja de todas formas, predominando los de anchísimas alas, altos y abollados, que se designan con el nombre de capagueyanos. Los sombreros debieron ser en su dia blancos, pero ahora con el sol, el polyo, la lluvia y las manchas que han dejado el pringue de toda clase de sustancias, tienen un color borroso, indefinible. La mayor parte de aquellos bravos no llevan camisa. Las barbas están tan crecidas y los pelos se han vuelto tan indómitos, que dan la idea aproximada del hombre primitivo, del habitante

de los bosques.

Están contentos, hechos ya a la campaña, satisfechos de la vida. Formanse grupos, y el cabo ó el soldado que delecta, lee en voz alta las cartas que ha traído el correo ó los suplementos de los periódicos con los últimos combates. Uno de ellos, muy feo, con la cara picada de viruelas, se adelanta al conductor del tren, lo para, y le dice en catalán:—¿Hay carta de mi padre?

Luego seguimos el viaje y pasamos por las estaciones de Santiago de las Vegas, de Rincón, de La Salud, de Gabriel, de Guira de Melena, de Alquizar. En todas ellas se reproducen las mismas escenas. En todas hay muchos soldados. Va uno teniendo la noción de cómo apenas bastan para los diferentes múltiples servicios de campaña, de protección de los poblados, de la Trocha, de tantos y tantos menesteres de la guerra con los doscientos mil soldados que ha enviado España; de tal modo tienen que esparcirse y desparramarse por la isla.

Y a medida que hemos ido avanzando se han ido descubriendo los estragos, las huellas de la invasión. Ingenios convertidos en cenizas; estaciones quemadas; bohios que fueron pasto de las llamas y con cuyos residuos han levantado miserables casas de guano; campos devastados, arrasados, sin vestigio apenas de las espléndidas plantaciones de caña; inmensos planatares por donde parece que ha pasado una tromba; palmeras altísimas arrancadas de cuajo ó convertidas a fuerza de hacer leña de ellas en arbustos enanos; todas las señales, en fin, de haber pasado por allí, por allí, por una provincia fértil y riquísima, una horda de bárbaros, de salvajes.

No hay sitio que no recuerde una acción criminal de los insurrectos. En tal ingenio que aparece en ruinas, estuvo acampado Máximo Gómez. En tal casa que fué posada, se alojó una partida y luego la quemó. Tal pueblo fué incendiado por tres veces y los vecinos huyeron. Guira de Melena, Alquizar, recuerdan con horror las violencias que en las casas y en las personas hicieron los rebeldes.

—Aquí,—nos dicen,—las negras de Maseo obligaron a las muchachas del pueblo a danzar con los repugnantes galanes de sus partidas de foragidos. Allí se llevó todo el ganado, todo el dinero; los empobrecieron para medio siglo. Y no hay habitante pacífico que mire una guasima sin temblar, creyendo que aun ven el espectáculo de una venganza atroz, los cuerpos colgados de infelices mutilados, descuartizados. Así ha-

man guasimar al acto de ahorcar. Y todavía revolotean por estos campos las siniestras aves que se alimentan con los despojos de un combate, las auras tñosas de cuerpo negro y cresta roja, semejante a los cuerpos... ¡Cuánto horror! ¡Estos son los que una república civilizada pretendía considerar como beligerantes!

Mas allá de Alquizar, comienza la provincia de Pinar del Río, la feraz y rica Vuelta Abajo, hoy convertida en campo de muerte, de desolación. No hay mas que ver esta región que comprende Cañas Artemisa, Guanajay, Mariel, para explicarse, aun después de arrasada, que se ha llamado el Jardín de Cuba, porque es, en efecto, esta tierra roja un vergel hermosísimo. Los estensos bosques de palmeras os recuerdan a Elche, y aun lo superan en belleza.

El color del suelo, la múltiple y variada vegetación, la forma de las casas y de los bohios, que parecen barracas, os traen a la memoria la vega de Valencia. ¡Cuánta riqueza destruida, inutilizada, esteril! ¡Qué gran crimen de lesa humanidad el cometido por la feroz insurrección!

En la estación de las Cañas, última de la línea antes de llegar a Artemisa, estaba la columna del coronel Rotger, figura militar estremadamente simpática, cuerpo de atleta, bravo héroe bueno para con los soldados, de que es como padre, duro con el enemigo. Rotger y Segura eran en el invierno pasado los dos tenientes coronales que iban en la columna del entonces coronel Canella.

Las tropas de la columna en Rotger que estaban en la estación de las Cañas, revelaban por su continente y aspecto cuál era el jefe. Un cuadro formado por estos soldados debe ser invencible, aunque sean diez veces mayor las fuerzas del enemigo.

Llegamos a Artemisa. Nos esperaban. Abracé al general Arolas y nos dispusimos a recorrer la Trocha hasta el mar.

(De El Liberal)

Luis Morete

## LO DE CUBA

Se ha recibido un despacho oficial de la isla de Cuba, en el que se dice que el batallón de San Quintín tuvo un encuentro con los insurrectos en el que se dice que el batallón de San Quintín tuvo un encuentro con los insurrectos en el potrero «Moreno», causándoles 10 muertos y muchos heridos. Nosotros tuvimos 5 heridos leves.

También fué batida la partida del cabecilla Vergés, la cual tuvo 6 muertos.



## VIGOR del CABELLO del Dr. AYER

Es el mejor cosmético, hace crecer el cabello, DESTRUYE LA CASPA,

Y con su uso el cabello gris vuelve a tomar su color primitivo.

El Vigor del Cabello, del Dr. Ayer, está compuesto de los ingredientes escogidos. Impide que el cabello se ponga claro, gris, mareado o caído, conservando su riqueza, exuberancia y color hasta un período avanzado de la vida. Cura los humores y la coceción.

Cuanto más se usa, más rápidos son sus efectos.

Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona.

Preparado por el Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., U. S. A.

Póngase en guardia contra imitaciones espúreas. El nombre de "Ayer" figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

### « Si tenéis tos, tomad Pastillas Géraudel. »

Esta frase se ha hecho popular y ha dado la vuelta al mundo demostrando la eficacia de las

## Pastillas Géraudel

Maravillosas para curar:

Constipados, Tos nerviosa, Larinjitís, Ronquera, Irritación de pecho, Catarro, Asma, etc., etc.

Indispensables a las personas que se fatigan al hablar y a las que durante su trabajo habitual están expuestas a la intemperie del aire ó respiran polvo ó vapores irritantes.

Muy necesarias a los Fumadores.

Cada estuche con 72 pastillas, contiene instrucciones sobre la manera de tomarlas. En todas las Farmacias.

Los insurrectos tirotearon un tren de enfermos en Pinar del Río, hiriendo al conductor. La caballería de la Reina dispersó a una partida.

Procedentes de Cayajobos ha llegado a la Habana un tren conduciendo 800 soldados heridos y enfermos.

Ha sido fusilado en el castillo de la Cabaña el cabecilla incendiario Lopez Coloma.

El coronel Zamora ha preso en Cardenas varias personas influyentes que favorecían a los rebeldes. Entre los presos figuran el médico D. Pedro Iberia, el abogado D. Benito José Maribona y el empleado del ferro-carril de Cardenas D. Mauricio Cavega. Se esperan nuevas prisiones. A los detenidos se les ha ocupado correspondencia que prueba su delito.

El Banco Español de la Habana ha contribuido al donativo para los gastos de la guerra con 15.000 pesos y la Diputación provincial con 10.000 pesos.

Se preparan festejos para recibir a las tropas de la próxima expedición.

El general Weyler ha ordenado la recogida de los billetes de guerra y su canje por plata. Se procederá a una emisión de 20 millones canjeables obligatoriamente en plata por todo su valor, menos en las aduanas.

### Noticias Generales

Al despedirnos temporalmente de nuestros favorecedores, damos las gracias a cuantos nos han honrado ayudando nuestra tarea, así como a las autoridades y Corporaciones, en sus distintas categorías que nos han dispensado su benevolencia y amistad.

Para la Prensa que nos ha honrado con el cambio, reconciliamiento sincero y, para nuestros abandonados, después de las gracias, debemos añadir: «hasta otro día», si el deber lo exige.

Nuestro antiguo correligionario el letrado D. Emilio Grahit encuentra en cama hace unos días, mejorado ya, si bien muy paulatinamente, según el parecer facultativo de ayer.

Deseamos a nuestro querido amigo pronto alivio, así como a su apreciable familia la satisfacción de volverle a ver en el estado de salud que es consiguiente.

También se ha visto precisado a quedarse en casa y en cama, nuestro distinguido y antiguo amigo el médico don Modesto Pures, a quien deseamos ver también restablecido por completo.

El tema de las conversaciones de ayer y anteayer no fué otro que el de la dimisión del Sr. Gobernador Civil persona que, durante el tiempo que ha venido desempeñando tan delicado cargo, se ha captado simpatías generales.

Creemos que serán muchos los que sentirán la dimisión de don Ceferino Saucedo Díez, como la sentimos nosotros.

La prensa en general dice por informes de Roma dignos de crédito: el importe de las alhajas y del dinero que llevó consigo don Elvira, hija de don Carlos, no excede de 50 mil francos.

Todas las cartas de Roma están contestadas en que dicha señora venía de tiempo acá dando muestras inequívocas de perturbación mental.

Imprenta de A. Nogué.